

CESEDEN

SERVICIOS SOVIETICOS DE INFORMACION Y SEGURIDAD:  
LA DIMENSION PARAMILITAR

- Por John J. DZIAK.
- De la revista "ORBIS A Journal of World Affairs" núm. 4, invierno 1981.
- Traducido por el TCOL. de Ingenieros DEM. D. Agustín Quesada Gómez.



Febrero, 1982

BOLETIN DE INFORMACION nº 152-I

John J. Dziak, es un veterano especialista sobre la Unión Soviética, que trabaja en el Departamento de Inteligencia de la Defensa. Es también Profesor Adjunto de la Universidad de Georgetown, donde imparte un curso especial sobre Doctrina Militar soviética. Igualmente enseña en el Instituto de Estudios Chino-Soviéticos de la Universidad de George Washington, sobre el tema "La Historia de la Inteligencia Soviética". Su libro "Conceptos Soviéticos sobre Doctrina Militar y Poder Militar" está pendiente de publicar por el Centro Nacional de Información Estratégica.

--- ---

Hasta hace poco las conversaciones occidentales sobre la amenaza soviética a los Estados Unidos y sobre la seguridad de Europa Occidental han tendido a enfocar los aspectos puramente militares del problema. Nuestra obsesión sobre los índices militares cuantitativos, bien sean convencionales o nucleares, son acentuados por los procesos aparentemente eternos de las MBFR y SALT. Más tarde, sin embargo, parecen haber sido descubiertas de nuevo la amenaza que presenta la inteligencia soviética y los servicios de seguridad y un interés por la abundancia de actividades de la KGB, GRU, DGI, (Dirección General de Inteligencia en Cuba) y otras, se está una vez más manifestando dentro y más allá de los servicios de seguridad occidentales. Este reconocimiento de que el problema trasciende fuera de las dimensiones estrictamente militares, aunque tardamente, es, desde luego, bienvenido.

La fijación de las necesidades de nuestra contrainformación en los años 80, sin embargo, no se debe solamente a las actividades de espio-

naje del Primer Directorio Principal de la KGB y sus subordinados. Hay un aspecto del problema que cae entre la amenaza militar y la amenaza a la inteligencia y seguridad y que es compartido por ambas. Por ponerle algún título lo he llamado "Dimensión paramilitar". Se refiere a esas áreas de actividad cercanamente relacionadas o en conjunción con operaciones militares, pero a las que, a causa de la responsabilidad política de los objetivos buscados y de los métodos empleados, están o bien controlados o bien dirigidos por la inteligencia soviética y por los servicios de seguridad. Aquí está en discusión una faceta de "medidas activas" soviéticas más allá del secuestro o asesinato periódicos a cargo del Departamento de "wet affairs" (Asuntos sucios), o del de las operaciones de decepción de la Dirección de Desinformación. Mi interés en esta rápida investigación se relaciona con el papel y misiones de tropas especiales que durante períodos de crisis o tiempo de guerra serían empleadas bajo el control de los órganos de inteligencia y seguridad de la URSS en misiones altamente delicadas.

### "Medidas activas" y operaciones militares.

Tradicionalmente las "medidas activas" han sido una característica de la agresividad de las operaciones de seguridad soviéticas desde los primeros años del Estado soviético.

La contrainteligencia occidental conoce y ha estudiado numerosos casos de secuestros, asesinatos, mentiras y engaños y táctica de desinformación, empleados en la consecución de objetivos políticos por los soviéticos. Esta categoría excepcional de actividades extralegales se lleva a cabo en asuntos militares por medio de unidades especialmente designadas por el Partido Comunista de la Unión Soviética (CPSU) para misiones demasiado delicadas para unidades normales.

Es útil hacer notar que el partido, desde sus primeros años en el poder, creó unidades especiales de fuerzas militares, subordinadas, no a la línea militar sino a los órganos de seguridad del Estado e interiores. La colectivización y ruptura del campesinado fue forzada con las bayonetas de las tropas del OGPU. La seguridad de los altos cargos fue, y es todavía, dada por la élite de las tropas de la KGB, NKUD, NKGB y "SMERSH" del Gobierno Militar del Kremlin, fuerzas que no sólo se distribuyeron en el ejército soviético durante la segunda guerra mundial para asegurar su lealtad, sino que se desplegaron dentro de la retaguardia del ejército rojo para impedir retiradas "no autorizadas". Según la guerra progresaba en favor de Moscú estas mismas fuerzas sirvieron a los propósitos del partido para

la reimposición del control soviético en los territorios reconquistados y para la introducción del estilo soviético del socialismo en el este de Europa.

Además, después de la invasión nazi de 1941 el Comité Central creó una "Central de Estado Mayor para movimientos partisanos" la cual dirigía las operaciones de la guerrilla, espionaje, sabotaje y el asesinato detrás de las líneas alemanas. Aparentemente tres grupos ejercían gran influencia sobre el movimiento partisano: El General Jefe de la Dirección General de Inteligencia, la 4ª Dirección de la NKGB y la Dirección de Contrainteligencia de las Fuerzas Armadas (GUKR NKO, o SMERSH) encabezada por el General ABAKUMOV, oficial de la NKGB. Dos de estos tres grupos eran parte del opuesto estatal de seguridad. La SMERSH mismo, aunque subordinada nominalmente a la Comisaría de Defensa, estaba a las órdenes directas de Stalin. Así el control político central era una realidad operativa. Las operaciones diarias del movimiento partisano eran controladas por el General de División Pavel Sudoplatov de la NKVD, conocido como el "Jefe de los destacamentos especiales" en la retaguardia alemana. Después de la guerra fue uno de los jefes de la MGB.

La experiencia partisana tuvo un impacto profundo en los posteriores planes soviéticos y en la organización de operaciones especiales contra el nuevo enemigo creado después de la derrota alemana: los Estados Unidos. La MGB cuidadosamente utilizó el talento de los oficiales que sirvieron bajo las órdenes de Sudoplatov, en los "destacamentos especiales" para ayudar a construir una infraestructura clandestina para "establecer operaciones de combate para el debilitamiento de las redes en las bases americanas en Europa".

Durante la segunda guerra mundial unidades especiales de tropas de seguridad, tuvieron igualmente otras funciones; las comunicaciones del Estado eran demasiado importantes para ser confiadas solamente a la Comisaría de Comunicaciones o al GRU del Estado Mayor. Unidades especiales de Transmisiones subordinadas a los órganos de seguridad, atendían a una red de comunicaciones abundante y segura para los mandos del Partido, en escalones, tales como el Politburó, el Comité de Defensa del Estado y la STAVKA (Alto Mando Supremo). Ellos también realizaban servicios de escucha facilitando al Estado Mayor una información táctica y estratégica obtenida de las redes de comunicaciones militares alemanas. De acuerdo con el General G.K. Tsinev, Presidente Delegado de la KGB, las agencias de seguridad del estado (incluyendo los militares de contrainteligencia) realizaban servicios especiales de este tipo; "más de 4.000 radiomensajes del enemigo y sus planes se captaron durante la guerra por estos grupos milita

res operativos de las agencias de contraespionaje y de la NKVD, que operaban en la retaguardia del enemigo. Alrededor de 1.500 de estos mensajes fueron pasados al Estado Mayor General, y unos 600 al Mando de Aviación Estratégica, y más de 400 a los mandos y Comités militares de los frentes".

Tsinev señala que estas unidades especiales realizaban misiones aún más particulares, tales como de decepción y desinformación: "Operando en íntimo contacto con el Estado Mayor del Ejército Rojo y aprovechando las oportunidades del momento, las agencias militares de contraespionaje facilitaban informaciones falsas a los Cuarteles Generales fascistas y a sus servicios de inteligencia relacionados con los planes e intenciones del Mando soviético y a la situación en varios sectores del frente. Desde finales de 1941 hasta marzo de 1943 sólo, 80 estaciones de radio capturadas por los agentes de la Cheka soviética a los agentes secretos alemanes fueron usadas para transmitir información falsa al enemigo". El mismo Tsinev podía haber añadido que las operaciones de radiodecepción de estas unidades especiales de seguridad jugaron un importante papel en el fracaso de la "Operación Citadel" de Hitler, en Kursk, en el verano de 1943, que marcó el momento de un auténtico punto de inflexión estratégico en la marcha de la guerra en el frente del Este. Igualmente, ellos apoyaron las principales ofensivas soviéticas, que culminaron en la batalla de Berlín y en el colapso de Alemania.

Estas no fueron las únicas misiones de las unidades soviéticas "spetsnaz" durante la segunda guerra mundial. Unidades decididas y fanáticas de la NKVD que defendieron Rostov, dificultaron enormemente su captura por parte alemana, convirtiéndola en una trampa mortal.

Por aquél entonces (verano de 1942) y en la misma área frontal, Stalin, permitió que Beria y sus tropas de la NKVD establecieran un Estado Mayor paralelo al militar, para la defensa del Norte del Cáucaso. Bajo las órdenes personales de Stalin, Beria y sus tropas actuaron en la zona deportando y asesinando a las minorías de la región, (Chechens, Crimeanos, Tártaros, Ingushi, Balkards, Alemanes del Volga, etc...).

Otros grupos "Spetsnaz" eran frecuentemente llamados para controlar sistemas avanzados de armas, tales como los lanzadores de cohetes múltiples "Katyuska". La costumbre de asignar que las armas especiales fueran controladas por las fuerzas de seguridad, y no por el ejército regular, se sabe que se inició en los años de la postguerra, especialmente en cuanto a armamento nuclear se refiere. Algunas fuentes piensan que las tro

pas de la KGB todavía tienen el control de las reservas nucleares y otras instalaciones altamente delicadas. Brezhnev parece haber continuado la práctica de retener los servicios de las fuerzas militares distintas a las que se hallan bajo la dependencia del Ministro de Defensa.

Los dirigentes soviéticos no se preocupan por los problemas de coste-eficacia ni por los problemas de duplicidad cuando con ello se consigue la seguridad del partido y la expansión del poder del mismo. Nunca se ha registrado ningún descontento en los cuarteles militares regulares por la presencia de unidades rivales cuya influencia política está suscrita por la voluntad del partido. En 1942 la fusión de dos unidades de la CHEKA, formó una División especial, más tarde llamada (1926) la 1ª División Dzerzhinskiy de Infantería Motorizada Especial y así continúa hasta hoy prestando servicio como tropa especial en misiones de policía de seguridad encargada de reprimir levantamientos o rebeliones contra los jefes del partido. Como tal, está probablemente subordinada a la novena Dirección de la KGB conocida también como el "cuerpo de guardaespaldas", guardias del Gobierno y la Jefatura del Kremlin. Un libro soviético bastante reciente sobre la División Dzerzhinskiy la presenta bajo las órdenes del Ministerio de Asuntos Exteriores (MVD). Pero lo más probable es que la División Dzerzhinskiy sea una unidad de la KGB; al menos estaría bajo el mando de la KGB, y de su jefe Andropov, como es el caso de otras divisiones de seguridad interna, que actúan en prisiones y campos de concentración; emigrantes y desertores - cuentan que esta unidad, u otras como ella, tiene que efectuar misiones delicadas en el exterior además de la de protección de los Jerarcas Soviéticos. Tales misiones son llevadas a cabo en períodos de crisis, tensiones internacionales o guerra real.

Una idea del uso particular de tales fuerzas, fue facilitada a principios del año 1953, durante el intento de golpe de estado de Beria, después de la muerte de Stalin. Tras fusionar la MVD y MGB en un sólo órgano masivo de seguridad, Beria tuvo a su disposición no sólo la tradicional policía secreta política y la milicia regular, (policía civil) sino varios cientos de miles de tropas de seguridad interior, guardias fronterizos y fuerzas de élite, tales como la División Dzerzhinskiy y una unidad gemela, la Segunda División de Infantería Motorizada, en dirección a Moscú y así intentar controlar la sede de todo el poder. Al mismo tiempo, dispuso que las tropas del Distrito Militar de Moscú fuesen enviadas a Byelorussia para hacer maniobras. Sin embargo cometió el error definitivo de enviar de vuelta a las divisiones a sus cuarteles antes de que pudieran someter a sus rivales.

En una rápida reacción sus camaradas del Politburó consiguieron que desplegaran e intervinieran en Moscú los carros y tropas de la unidad de ceremonias del Distrito Militar de dicha ciudad, la División Acorazada de Mosrovsкая. Sin ninguna fuerza de "spetznaz" que se les opusiera Kruchev, Bulganin, Voroshilov y otros vencieron a Beria y lo arrestaron el 26 de junio de 1953, siendo ejecutado seis meses después. Los dirigentes del Kremlin habían ido realmente demasiado lejos al comprometer al Ejército regular en el caso Beria, no únicamente por haber empleado la División Kantemirovskaya, sino por hacer que el Mariscal Konev actuara como uno de los interrogadores de Beria. Aquí vemos un caso, en el cual, el partido utiliza al ejército en contra de las fuerzas de seguridad en lugar de al revés, lo cual era y es la norma.

Deriabin piensa que algo de signo parecido pudo haber ocurrido en 1967 cuando el Soviet Supremo anunció la concesión de una recompensa especial para la División Acorazada Kantemirovskaya, pero rehusó dar una razón para haber concedido tal honor. La recompensa siguió al tenso anuncio de las súbitas e inesperadas muertes de al menos quince mandos superiores de la KGB, MVP, y oficiales militares, incluidos dos generales de la KGB (uno de los cuales fue el Jefe de la 3ª Dirección responsable de la contrainteligencia militar). ¿Fue la Kantemirovskaya utilizada en contra de las tropas de la "spetznaz" de la KGB? Si fue así, el partido había creado algo más que una guardia pretoriana. Acontecimientos más recientes sugieren, sin embargo, que el eje KGB-MVD todavía mantiene el monopolio en estos asuntos con la entera confianza de la Jefatura del Partido.

El Partido, por lo tanto, ha visto la necesidad de crear unas unidades de élite militar sujetas a su control directo, a través de los servicios de seguridad, para misiones delicadas. Hasta el final de la segunda guerra mundial estas misiones estaban primordialmente enfocadas sobre la seguridad interna, pero con la ampliación del poder soviético en la Europa Central, después de la derrota de Alemania, las unidades "spetznaz" gradualmente fueron empleadas en misiones exteriores. Sin embargo no fue hasta la masiva expansión y modernización del poder militar soviético, que siguió a la "revolución en los asuntos militares", en la era post-staliniana, que la extensión y dirección de tales misiones conllevó un nuevo significado para los observadores occidentales.

## El crecimiento del poder militar, su proyección y los servicios de seguridad.

El significado estratégico del crecimiento del ejército soviético en las décadas de los 60 y 70, está señalado, primero, por el final del monopolio de Estados Unidos en la estrategia nuclear y segundo por el radical cambio de rumbo de las fuerzas armadas soviéticas desde un objetivo de tipo continental a una estrategia de alcance global.

Mirando hacia atrás, los soviéticos tuvieron que conseguir lo primero (adquirir la paridad estratégica mínima) antes que proceder a lo segundo: la proyección del poder convencional soviético.

De acuerdo con los soviéticos, la estrategia política del Partido está determinada por una evaluación de "correlación de fuerzas" la cual cambió a favor de la URSS a finales de los años sesenta y principios de los setenta, cuando la URSS consiguió la paridad estratégica con los Estados Unidos. El cambio en el balance estratégico fue acelerado por lo que los soviéticos entendieron como "la crisis general del capitalismo", a la que se refirió Brezhnev en el 25 Congreso del Partido en 1976.

La estrategia política del partido consistía primero en sostener la diferencia de balance estratégico y segundo continuar recogiendo los frutos que se desprendían de la crisis del capitalismo, una crisis en la cual el poder militar soviético se supone haber jugado un papel significativo. Más aún, importantes figuras político-militares aseguraron que como resultado de todo lo anterior se reclama un papel mucho más importante del Ejército Soviético en misiones en el exterior.

La proyección del poder convencional soviético bajo el paraguas de la protección de su fuerza estratégica no fue el resultado de conseguir un fuerte desarrollo y entonces buscar una misión para justificarlo. La doctrina militar soviética y la política del equipo militar del partido, simplemente, no trabajan en esta dirección. En un sistema político que se enorgullece de tener una planificación centralizada, una economía dirigida, un control político jerarquizado, muy poco puede ocurrir que sea accidental en el acrecentamiento del poder en el país.

Dentro de los límites económicos, tecnológicos y de las limitaciones constitucionales, la consecución intencionada de objetivos caracteriza el estilo de la Jerarquía soviética. El plan y la doctrina preceden y determinan la idoneidad de éstos.

Inteligencia soviética y servicios de seguridad

CHEKA	Comisión extraordinaria de todos los rusos para combatir la contrarrevolución y sabotaje.
GRU	Dirección de inteligencia principal del Estado Mayor General.
GUKR NKO	Dirección de contrainteligencia de las Fuerzas Armadas.
KGB	Comité para la seguridad del Estado.
MGB	Ministerio de Seguridad de Estado.
MVD	Ministerio de Asuntos Interiores.
NKVD	Comisariado del pueblo para Asuntos Interiores.
OGPU	Dirección política para Estados Unidos.
SMERSH	(Muerte para los espías) Nombre popular para GUKR, NKO
NKGB	Comisariado del pueblo para la Seguridad del Estado.

A principio de los años 60 la Unión Soviética de Kruchev no posee la capacidad militar para capitalizar las "guerras de liberación", un elemento de la política de Kruchev dentro de la coexistencia pacífica. La incapacidad militar para manejar la aventura de Cuba de 1962 resaltó la debilidad estratégica soviética a la vez que la inadecuada proyección de su poder. Esta debilidad estaba en camino de ser corregida, de hecho, antes de la crisis de los misiles de 1962 y se aceleró bajo el régimen de Brezhnev tras el golpe que derribó a Kruchev en 1964.

El que los soviéticos intentaran de lleno emprender la expansión de la capacidad de proyección de su poder una vez que la ecuación de la estrategia nuclear fuera corregida puede ser estudiada en un importante trabajo soviético sobre doctrina y estrategia militar. El trabajo de seminario realizado por el Mariscal Sokolovskiy's "Estrategia militar" fue la de-

claración no clasificada de la famosa "colección especial" de escritos militares publicada en el periódico "Pensamientos militares" del Estado Mayor General. La "Colección especial" reflejaba un "ordenado" fermento en el pensamiento militar (iniciado por el Partido), que presagió la nueva etapa de la Doctrina militar. En 1968 fue editada la tercera edición de "Estrategia militar" y al igual que en las dos ediciones previas (1962 - 1963) una larga sección fue dedicada a la naturaleza de la guerra moderna, especialmente a "guerras concretas" tales como las guerras de "liberación nacional". En las primeras ediciones, se declaró que la Unión Soviética tenía el "deber de apoyar la sagrada lucha de los pueblos oprimidos y, en especial, las guerras de liberación contra el imperialismo"; esto incluía no sólo ayuda ideológica y política sino igualmente ayuda militar. Sin embargo, la tercera edición añadía lo siguiente: "La URSS también prestará, cuando sea necesario, ayuda militar a los pueblos sometidos a la agresión imperialista".

Esta fue la primera manifestación escrita de un eminente estratega soviético en un autorizado trabajo, indicando claramente que Moscú trataba de comprometerse militarmente en las guerras de "liberación Nacional". Si esta declaración hubiese sido hecha en las primeras ediciones su pertinencia hubiera sido automáticamente descalificada por la carencia de fuerzas y movilidad para hacerla creíble. Para finales de los años 60, sin embargo, la expansión de las fuerzas de choque estratégicas y las de empleo múltiple estaban ya en camino de ser una realidad, prestando enorme solidez a las declaraciones de Sokolovskiy. Hacia 1972 cuando el general Yepishev, confidencialmente habló de "misiones exteriores" para las tropas soviéticas, la URSS estaba en el mismo nivel de estrategia nuclear que los Estados Unidos y las fuerzas convencionales de proyección del poder de la URSS estaban apareciendo cada vez en mayor número más allá de los confines de Eurasia continental. Bajo su nuevo paraguas nuclear, el Estado Mayor General podía desplegar sus fuerzas de proyección de una manera altamente visible, libre de las restricciones de 1962.

Pero el Estado Mayor General no tenía la exclusiva en la proyección del poder soviético y su influencia en el extranjero. Los políticos y la estrategia política del Partido manejaban todo incluyendo en esto, los asuntos militares. Sokolovskiy mismo, acentuaba este punto de vista, cuando citaba a Lenin: "La política es la razón y la guerra es sólo el instrumento, no al revés. Consecuentemente, sólo queda subordinar los puntos de vista militares a los políticos". En la experiencia soviética el principal instrumento del partido y por lo tanto de su política, es la KGB. Conocida como "Brazo armado", "Espada y escudo" o "La Unidad de más confianza" del Par

tido, tiene el exclusivo carácter de ser la vanguardia de la expansión del poder soviético. Esta característica, la sitúa no solamente como el tradicional instrumento para "medidas activas" en su 1ª Dirección Principal, sino también para formar esas Unidades de "misiones especiales" que tanto juego dieron en la II Guerra Mundial.

¿ Cuáles son las fuerzas disponibles de la KGB para misiones militares o casi militares para los años 80? Una revisión de estas fuerzas se da a continuación, aunque no necesariamente en orden prioritario.

(1) Las propias fuerzas armadas de la KGB, tropas fronterizas, constan de 200.000 a 300.000 hombres. Están organizadas como una Dirección Principal, aunque sin número, de la total unión de la KGB y están equipadas con carros de combate, cañones autopropulsados, transportes blindados, aviones y barcos. Consideradas como fuerzas de élite, reciben reclutas de la mayor confianza política en el reclutamiento semianual. Las tropas de fronteras están adscritas directamente a los Cuarteles de la KGB en Moscú, y no mantienen ninguna clase de subordinación al Ministerio de la Defensa, y a su Estado Mayor General.

Aparte de mantener la frontera soviética completamente impermeabilizada, su empleo en la II Guerra Mundial sugieren otras misiones, actuales y previstas: absorber y contener una invasión hasta que las fuerzas regulares sean desplegadas; dar seguridad a zonas de retaguardia luchando contra las guerrillas e insurrectos; impedir retiradas no autorizadas del Ejército regular; deportar personas de "poca confianza" y "traidores" de la población; mantener el control del partido en los territorios reconquistados, y ayudar a erradicar, ejecutar o deportar la élite anticomunista en otros territorios conquistados.

Las tropas de fronteras serán asistidas para estas medidas por la MVD, sus tropas de Seguridad Interior. Desde finales de los años 60 la parte más importante de la lucha a lo largo de las fronteras chino-soviéticas fue soportada por las "tropas de fronteras" de la KGB.

Barrón facilita otras pruebas de misiones exteriores: Los oficiales de tropas de fronteras actuaron como consejeros en Hanoi durante la guerra de Vietnam.

(2) Entre los elementos subordinados de la KGB debemos incluir las tropas de la Novena Dirección (Guardias). Encargados de la protección física de los altos dignatarios del Partido y jefes políticos del estado y de

sus familias. Estas tropas también protegen el Kremlin, las oficinas de importancia del Gobierno y otros servicios públicos por todo el país. Desertores y emigrantes cuentan que la Dirección de Guardias controla unidades de élite de categoría regimental y aún mayores. Deriabin (que fue un oficial de guardias de la KGB) identifica especialmente la Primera División de Infantería Motorizada Dzerzhinskiy como una de tales grandes unidades cuya misión es la represión de rebeliones contra el Partido. Los soviéticos han reconocido públicamente que la División Dzerzhinskiy Bandera Roja, está subordinada al Ministerio de Asuntos Exteriores, pero como se ha visto anteriormente, esto no impide "separarla" de la KGB en tiempo de crisis. Esto no quita que todos sepan del papel que esta División jugó durante la Segunda Guerra Mundial como Gran Unidad Especial. Los rumores que durante años han persistido indican que las unidades "spetsnaz" cumplen misiones especiales en el exterior, y la División Dzerzhinskiy parece ser una de ellas.

(3) Las tropas de la Octava Dirección de la KGB, o Comunicaciones, pueden ser consideradas dentro de la categoría de "unidades spetsnaz" (algunas veces llamadas "Osnaz" por Otryad Osobogo Naznacheniya, "Destacamento de designación especial"). Sin embargo, sus misiones son exclusivamente de seguridad de las comunicaciones, comunicaciones de inteligencia, y el mantenimiento de las comunicaciones especiales del Estado. Aparentemente estas unidades no tendrían una acción política directa o misión de combate, sino simplemente el apoyo de ciertas operaciones especiales de otras unidades "spetsnaz" fuera del país.

(4) La Tercera Dirección de la KGB (Contrainteligencia de las Fuerzas Armadas) está encargada de la infiltración dentro del campo militar soviético desde los más altos niveles a los más bajos, para asegurar su lealtad e impedir la subversión en las fuerzas armadas o que se rebelen en contra del Partido.

Su predecesor en la Segunda Guerra Mundial, SMERSH, realizó similares tareas y llevó a cabo también misiones de combate de carácter muy especial.

¿Será empleada, asimismo, la Tercera Dirección en misiones especiales de combate? . El General Tsinev, adjunto al Jefe de la KGB, sugiere en una curiosa alusión que: "Los agentes de la contrainteligencia continuarán realizando cualquier esfuerzo para proteger eficazmente a las fuerzas armadas soviéticas de las actividades subversivas de los agentes de inteligencia de las naciones imperialistas, de los diversos tipos de centros extranjeros antisoviéticos y de elementos hostiles".

(5) El Ministerio de Asuntos Exteriores (MVD) emplea aproximadamente 260.000 soldados de Seguridad Interna, organizados en Divisiones Motorizadas, con carros de combate, artillería, transportes blindados, etc. De la misma manera que las Unidades de la KGB, estas fuerzas no están subordinadas al Ejército regular. De forma parecida a la guardia pretoriana, las Divisiones MVD tienen la misión primaria de asegurar la continuación del control de CPSU (la división Dzerzhinskiy, anteriormente mencionada, indudablemente es una de estas unidades). Se sabe que han sido empleadas para reprimir levantamientos interiores, que desbordaron la capacidad de la policía civil (Milicia). En la Segunda Guerra Mundial trabajaron estrechamente con las unidades de NKVD en la retaguardia del Ejército Rojo, participando en la imposición de las leyes soviéticas en los territorios reconquistados o recién conquistados y organizaban las operaciones de contraguerrilla contra los partisanos antisoviéticos en el Báltico y en las regiones de Galicia (1), (las operaciones contra los partisanos continuaron hasta finales de los años 40). Además de esto, los refugiados cuentan que las tropas MVD participaron en la sofocación de la revolución húngara en 1956.

Un caso reciente de implicación extranjera de la MVD es el del Primer Adjunto al Ministro de la MVD, Teniente General V.S. Paputin. Paputin, se dice que o bien murió durante el golpe contra Amín, hombre fuerte de Afganistán, en diciembre de 1979 o se suicidó después de intentar enmendar el fracaso. Moscú anunció que su muerte había ocurrido el 28 de diciembre, un día después de la ejecución de Amín. En principio se dijo que Paputin había estado en Kabul inmediatamente antes del golpe, como parte integrante de la delegación oficial que se reuniría con Amín. ¿Fue el hombre número dos de la MVD actor principal en el asunto? (Más adelante se hablará de esto).

Igualmente interesantes son los contactos entre Paputin y Brezhnev. Ambos, Paputin y su Jefe, el General Jefe de la MVD N. Shchelokov han sido identificados como miembros del equipo de Brezhnev, viniendo esto de tiempos atrás, en los días en que éste se encontraba en Dnepropetrovsk. Aún más; otro oficial de la MVD, el Teniente General Churbanov, ascendió a Primer Adjunto al Ministro, después de la muerte de Paputin; éste también pertenece al "Clan Brezhnev". El General Shchelokov recibió su cuarta estrella a la vez que Andropov, en 1976, y es miembro con derecho a voto del Comité Central. Paputin fue candidato a este puesto. Así, que Pa

-----  
(1) N. del T.- Actualmente repartida entre Polonia y Ucrania.

putin, un dirigente del órgano de seguridad que controla casi un cuarto de millón de hombres de las tropas de élite, candidato al Comité Central y que ocupa una posición ventajosa en la camarilla gobernante de Brezhnev muere en circunstancias posiblemente relacionadas con las "medidas activas" soviéticas en Kabul. Todo esto constituye un acontecimiento digno de ser destacado.

(6) Ambos, la KGB y el GRU mantienen contactos, campos de instrucción y entrenan a grupos de liberación del Tercer Mundo y de terroristas extranjeros. Los lazos entre estas actividades y las operaciones de la fuerza soviética "spetsnaz" son oscuros y difíciles de definir. El precedente más revelador disponible es el caso del jefe partisano, General Sudoplatov, de la NKVD, a quien después de la Segunda Guerra Mundial le fue ordenado encargarse de las operaciones de "medidas activas" (sabotaje, asesinato y terrorismo), contra Occidente.

(7) El Ejército Regular Soviético mantiene también fuerzas "spetsnaz" con misiones estratégicas delicadas en el otro lado de las fronteras, especialmente en el Oeste de Europa. Las más importantes, entre éstas, serían las ocho Divisiones aerotransportadas bajo las órdenes directas del Estado Mayor General en Moscú.

Igualmente Divisiones aerotransportadas o similares, pueden ser designadas como tropas aerotransportadas para misiones especiales, y con objetivos claves, como pueden ser los de interés político, militar, mando y control, nudos de comunicaciones y objetivos industriales, en la retaguardia enemiga.

Es pensamiento general que el control de estas unidades puede muy bien estar bajo el control de la KGB, en función de las características especiales de las operaciones a realizar.

En Checoslovaquia, en el año 1968, la toma del área completa del aeropuerto de Praga y de Praga misma fue llevada a cabo por las unidades aerotransportadas "spetsnaz" bajo las órdenes de la KGB. No sólo ocuparon los puntos vitales hasta ser reemplazadas por fuerzas más lentas del Ejército de Tierra, sino que arrestaron a Dubcek y lo enviaron a Moscú como prisionero. Misiones similares fueron llevadas a cabo en contra de otros "enemigos" que estaban en las "listas" de la KGB. Virtualmente las mismas tácticas fueron repetidas en Kabul en diciembre de 1979. Unidades "spetsnaz" aerotransportadas y probablemente componentes de otras unidades de "misiones especiales", ya se encontraban en los aeropuertos de Kabul y Ba

gram antes del golpe (27 de diciembre). Trabajando con los consejeros militares soviéticos para el Ejército afgano, emplearon un elevado número de trampas y engaños para neutralizar la oposición, real o potencial, de éste. Un respetado especialista en asuntos soviéticos, el profesor John Erickson de la Universidad de Edimburgo, está seguro de que los soviéticos hicieron exactamente las mismas cosas aquí que en Praga. Cree que una Brigada - con "encargo especial" , la 105 División Aerotransportada, bajo la dirección de la KGB, fue la que comenzó las operaciones en Kabul. La mayoría de los observadores están, en general, de acuerdo en que unidades soviéticas fueron al Palacio de Amín, (donde los soviéticos habían aconsejado ir a Amín para "protegerse") y que éste murió en el asalto llevado a cabo por "protectores" soviéticos en la noche del 27 de diciembre. Una fuente de información insiste que "lejos de ser ejecutado después de un juicio sumarísimo" -por el nuevo régimen- Amín fue asesinado a sangre fría, por los rusos junto con "al menos 40 miembros de su familia, ayudantes y amigos". Aquí es cuando empieza el misterio del General Papatín. ¿Participó él, directamente, en las operaciones contra Amín, y murió en el tiroteo que se desarrolló? ¿Qué estaba haciendo allí el adjunto al Ministro jefe de la MVD, miembro candidato del Comité Central y compinche de Brezhnev? ¿Fue esta operación tan delicada políticamente que la dirección requirió una figura de tan alto rango en el lugar de autos? ¿En qué condiciones actuaron la KGB y el Ejército? ¿Estuvieron las unidades del Ejército a las órdenes directas de Papatín? Una fuente de información inglesa asegura que Papatín fue enviado a Kabul bajo la tapadera de modernizar las fuerzas de seguridad afganas, cuando la realidad era preparar el terreno de la importante invasión soviética. Entonces, con un equipo de unos ochenta o noventa agentes de inteligencia soviéticos y personal militar (¿fuerzas spetsnaz?) procedió a "asegurar" los puntos clave del Gobierno afgano sin consultar a Amín. En la noche del 26 de diciembre de 1979 el General Papatín fue asesinado en un violento tiroteo en las proximidades del palacio de Amín, cuando éste se opuso a las maniobras que desarrollaba el general ruso. De una cosa que podemos estar seguros de todo esto: !Que los soviéticos fueron mucho más suaves - con los checos y con Dubcek en 1968!

(8) Las unidades "spetsnaz" son menos numerosas que las unidades aerotransportadas dentro de las de tipo regimental o inferiores, están subordinadas al Estado Mayor del GRU, y son conocidas como "unidades de diversión". Entre sus principales misiones está la preparación para el aterrizaje de las unidades aerotransportadas detrás de las líneas enemigas, reconocimiento e inteligencia "caliente" de objetivos críticos, sabotaje, desorganización e incluso el uso de armas nucleares, químicas o bacteriológicas. Estos trabajarían en conjunción con agentes "dormidos" coloca

dos en las áreas objetivos, desde mucho antes. Myagkov lo explica de esta forma: "Poco tiempo antes del principio de una guerra la KGB pondría en actividad sus agentes en los círculos occidentales políticos y militares en un intento de ocultar las intenciones soviéticas de lanzarse al ataque. Los diplomáticos soviéticos harían uso igualmente de la desinformación y otros métodos para no poner en aviso a los países objetivos. Algunos de los saboteadores comenzarían sus "operaciones" unos días antes del principio de la guerra, pero de tal manera que la actividad del enemigo no pudiera ser sospechada. En las primeras horas de la guerra, grupos especiales de sabotaje y paracaidistas se unirían a los agentes que estuvieran operando en el área. Un cierto número de antiguos militares soviéticos y oficiales de inteligencia insisten que este tipo de unidades de "diversión" del GRU suelen estar bajo el control de la KGB, a nivel operativo y las experiencias de la Segunda Guerra Mundial, parecen apoyar esta aseveración. Nuevamente, los recientes acontecimientos de Afganistán pueden resultar instructivos en este sentido. ¿Participaron estas unidades en el golpe en contra de Amín? Las respuestas a esto y a cuestiones anteriores sobre estos hechos pueden resultar extremadamente útiles para evaluar las futuras acciones soviéticas.

(9) A las fuerzas aerotransportadas y las "unidades de diversión" deben añadirse unidades similares de los países no soviéticos del Pacto de Varsovia. Al menos 20.000 de estos soldados principalmente procedentes de Polonia, Alemania del Este y Checoslovaquia, están disponibles para operar detrás del campo de batalla. Por añadidura la infantería de Marina de la URSS, Polonia y Alemania del Este podrían ser usadas en misiones especiales, tales como ocupar cabezas de playa, o en incursiones de comandos, usando tácticas similares a las de las "unidades spetsnaz".

(10) Finalmente una categoría de fuerzas que tienen una misión con "carácter especial" y que lleva consigo una gran responsabilidad (y que produce amplios resultados) es la de ayuda en personal, militar y de seguridad. Poco se sabe sobre esta labor, pero su presencia en gran número por todo el Tercer Mundo es aceptada como un hecho normal en la vida internacional. En ella se incluyen cuadros soviéticos, europeos del Este, (especialmente Alemania del Este), Cubanos y otras nacionalidades. Aparentemente la ayuda militar en personal soviético está controlada directamente por el Estado Mayor General a través de su Dirección de Ayuda Militar. Adicionalmente, cuadros del GRU complementan la ayuda de personal, facilitándoles instructores para la guerrilla, "diversión" e inteligencia. El GRU, en cambio recibe ayuda, en estas tareas, de oficiales de la KGB, quienes además de servir para llevar adelante la subversión y desestabilización incluso en países amigos (Afganistán), pone su experiencia para la estructuración, en

estos países, de un tipo de seguridad interna similar al soviético. Igual que el GRU, la KGB está también envuelta en alto grado en la instrucción para acciones de sabotajes y guerrillas y se cree que precede a su compañero en estos servicios. La Primera Dirección (operaciones en el extranjero) es el punto neurálgico en la organización de estas actividades. Los Servicios de seguridad cubanos, de los países del Este de Europa y otros "subordinados", realizan misiones similares bajo la guña de la KGB. Especialmente en los países del Tercer Mundo, los soviéticos han considerado como vital ganarse el control o debilitar a los militares indígenas. Esto les interesa dado el evidente papel político que desempeñan en sus respectivos países. El miembro Candidato al Politburó Boris Ponomarev tocó la llaga del asunto cuando dijo: "La experiencia confirma que la posición adoptada por el Ejército determina en gran manera el que un régimen particular pueda permanecer en el poder o no". ¡Controlar a los militares y controlareis al Gobierno! Yo sospecho que a causa del enfoque político y la delicadeza de tales operaciones, la ayuda militar soviética en personal del GRU, puede realmente estar, bajo algún tipo de vigilancia o control de la KGB. En un sentido muy real, - ellos también pueden ser considerados como fuerzas "spetsnaz" cuando son empleados fuera de la URSS, en lugares como Angola, Etiopía y, sin duda, Afganistán.

La Unión Soviética, sus satélites y sus amigos han hecho una gran inversión en la creación de una numerosa élite militar o de fuerzas cuasi-militares, cuyas misiones son claramente de naturaleza político-militar. La importancia de estas misiones hace imperativo que el control de tales fuerzas esté unido de una forma muy especial a la dirección política. Tradicionalmente, este control ha sido a través de los servicios de seguridad, - principalmente la KGB y sus predecesores. Esta forma de hacerlo es lo que prevalece en nuestros días.

Para la estrategia política y la doctrina militar soviéticas, los objetivos del Estado son fundamentalmente objetivos políticos. La fuerza militar es tan sólo uno de los muchos medios para conseguirlos. En el Tercer Mundo los soviéticos han empleado, generalmente con destreza, una mezcla de ayuda militar y seguridad, presencia militar, subversión y otras "medidas activas" al mismo tiempo que las técnicas políticas más tradicionales para conseguir sus fines. Las fuerzas "spetsnaz" son empleadas en mayor o menor grado según la importancia del país objetivo y la evaluación de la situación desde Moscú.

En el caso de Afganistán, los soviéticos tuvieron ocasión de hacer una prueba empleando "medidas activas" y fuerzas spetsnaz en una for-

ma e intensidad nunca vistas desde la Segunda Guerra Mundial. Desde abril de 1978 cuando sus amigos afganos fueron instalados por primera vez, hasta el golpe contra Amín en diciembre de 1979, - los servicios de seguridad soviéticos parecían estar en vanguardia de las acciones soviéticas. La prensa y fuentes diplomáticas informaron ampliamente que los oficiales de la KGB estaban controlando las operaciones afganas que desembocaron, entre otras, en un tiroteo en el cual el embajador americano Dubbs resultó muerto. Tropas aerotransportadas para misiones especiales de la División 105 de guarnición en Asia Central, empezaron a llegar a la base aérea de Bagram al norte de Kabul a primeros de diciembre de 1978 y probablemente antes. Varios miles de consejeros militares y un desconocido número de oficiales de la KGB habían llegado ya al lugar con anterioridad a estas fechas. Por esas fechas pudo haber habido otras unidades spetsnaz, tales como elementos de "diversión", desplegados por el país. Así cuando los militares soviéticos comenzaron a mandar masivamente unidades del Ejército regular, después de Navidades, ya estaban sus unidades de la KGB y "spetsnaz" desplegadas en los lugares adecuados para llevar a cabo la operación en contra de Amín.

### Perspectiva

La ecuación militar entre la URSS y los Estados Unidos ha cambiado significativamente desde la crisis de los misiles de Cuba en 1962. En aquel tiempo, pocos analistas habían imaginado una situación estratégica como a la que ahora han de hacer frente los planificadores de la defensa de los Estados Unidos, quienes deben sufrir pensando en la vulnerabilidad de las bases terrestres creadas para la disuasión. Aún menos se podría haber pensado que los objetivos estratégicos alcanzados por Moscú, iban a ser seguidos por un aumento tan impresionante del valor de sus fuerzas de múltiple uso, o que los soviéticos y sus fuerzas satélites fuesen desplegadas en tan considerable número en Etiopía, Yemen del Sur, o Angola. Por primera vez en la historia, Moscú tiene la capacidad para poder impulsar "los procesos históricos" en regiones más que distantes de sus confines continentales. El Mariscal Tukhachevskiy pudo en algún momento soñar en el empleo del Ejército soviético como fuerza revolucionaria en territorios extranjeros; Brezhnev ha hecho realidad este sueño.

Al filo de esta mera capacidad se impone una tradición más vieja: El engranaje existente entre las fuerzas especiales y los servicios de seguridad.

¿Debemos continuar tratando estas unidades especiales, justamente como otro elemento del contexto general militar soviético, o debemos agruparlas junto al cuadro global que forma la inteligencia soviética, para darle el tratamiento tradicional con nuestros medios de la contrainteligencia? En esta cuestión, yo comparto los puntos de vista de Myagkov que nos instiga a someter el problema "spetsnaz" a un mayor nivel de escrutinio, análisis, y respuesta programática: "Hablando sobre futuras guerras la atención tiende a enfocar dos aspectos importantes - armas termonucleares y convencionales- pero existe un tercer aspecto, no menos importante, cual es el del sabotaje, los agentes secretos y las fuerzas especiales. Estos no son fácilmente neutralizados y pueden destruir objetivos que son inmunes a otras formas de ataque. Armados con armas atómicas, bacteriológicas y químicas, estas fuerzas especiales pueden causar un incalculable daño al enemigo. El uso de estas fuerzas podría cambiar el carácter general de la guerra futura.

El posible empleo, en el futuro, de estas fuerzas parece tener dos principales direcciones. Una es hacia el Tercer Mundo donde los precedentes de la intervención soviética, como en Africa y Afganistán, pronostican una mayor intensidad en la implicación soviética. La segunda es hacia la OTAN, la gran organización política-estratégica. En crisis o en guerra el objetivo soviético primordial sería el colapso total político de los gobiernos clave de la OTAN, o su destrucción o neutralización. Un asalto frontal militar no podría llevar a cabo esta misión; por esto es por lo que la estrategia militar soviética dedica la máxima atención a las operaciones en la "retaguardia". La retaguardia es el "feudo" de las fuerzas "spetsnaz". Sus operaciones están encaminadas a sembrar las semillas del colapso político-militar de cualquier país. No debemos olvidarlo.

--- ---